



# Incidencia y características de la Economía Popular en la Argentina post 2001

---

Mayo, 2019

*Lic. Carlos Pissaco*

# Índice

<b>Introducción</b>	2
<b>La Economía Popular en la literatura económica</b>	3
Introducción	3
Las teorías de la convergencia (o cómo resolver los problemas del mercado con más mercado)	4
Teoría de la modernización	4
Los emprendedores	5
Las teorías estructurales	7
Teoría de la dependencia	7
La Economía Popular como proyecto político	8
Comentarios finales a modo de resumen	11
<b>Hacia una caracterización cuantitativa de la Economía Popular</b>	12
Introducción	12
Algunas conclusiones de estudios cuantitativos previos	12
Definición de las variables	13
Universo y Fuente	14
Análisis de los datos: participación estructural o contingente	22
Análisis de los datos: brechas de ingreso	25
<b>Conclusiones</b>	28
<b>Bibliografía</b>	30
<b>Anexo</b>	32

# Introducción<sup>1</sup>

En la última década el escenario político argentino asistió a la aparición de nuevos actores autodefinidos como parte del sector de la “Economía Popular” (la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) creada en 2011, el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), etc.) así como también a la adscripción de otros actores sociales existentes a esta nueva identidad (Corriente Clasista y Combativa -CCC-, Barrios de Pie, etc.).

Adicionalmente, y como quedó evidenciado por las negociaciones que llevaron a la promulgación de la denominada “Ley de Emergencia Social” en 2016, estos actores han logrado posicionarse como interlocutores de relevancia ante el gobierno a la par de las organizaciones sindicales tradicionales.

Estos hechos del panorama político junto con la tendencia a la caída de la tasa de asalarización y el ascenso de los niveles de precariedad e informalidad en el mercado de trabajo, obligan a preguntarse sobre cuáles son las características propias de este sector de los trabajadores así como la evolución que siguen sus principales indicadores de ingresos y bienestar ante los cambios en el contexto macroeconómico nacional en el marco de la recuperación de la crisis del 2001, la crisis internacional abierta en el año 2008 y el estancamiento de la economía argentina a partir del año 2011.

El objetivo de este trabajo será relevar las diferentes aproximaciones conceptuales al sector de la “Economía Popular” y a partir de ello elaborar una definición operativa que permita, con los datos disponibles, aportar información sobre el tamaño y las características del mismo en el período 2004-2018.

Se utilizarán como hipótesis que orienten la investigación, por un lado, la propia existencia de un sector de trabajadores que pueda definirse a partir de las características de su inserción laboral consecuentes con el concepto de Economía Popular y su estabilidad en el período analizado. Por otro lado, se indagará sobre la existencia de una dinámica particular en la vinculación entre las condiciones laborales de estos y las condiciones de crecimiento o recesión de la economía.

---

<sup>1</sup> Puede contactarse a los autores escribiendo a [info@praxis.org.ar](mailto:info@praxis.org.ar)

# La Economía Popular en la literatura económica

## Introducción

En este apartado nos proponemos pasar revista a los abordajes de la cuestión de la “Economía Popular” en la literatura económica.

Muchos y variados autores en diferentes períodos históricos han estudiado el tema de la heterogeneidad de las formas de inserción de la población en los procesos de trabajo. Desde las elaboraciones de Marx acerca de los modos de producción, pasando por las discusiones en torno del futuro del campesinado en la Unión Soviética e incluso en los debates sobre el surgimiento de relaciones de trabajo capitalistas en la América colonial. Sin embargo, dado el alcance de este trabajo, para la revisión que exponemos en este apartado hemos incluido solamente en los enfoques que han surgido a partir de los años '50s, usualmente relacionados con los estudios sobre la urbanización de los países subdesarrollados.

Sector tradicional, sector atrasado, masa marginal, polo marginal, sector informal, economía popular, marginalizados, sector de subsistencia, micro-empresarios, emprendedores por necesidad, subocupados ... son muchos y variados los conceptos que, desde muy diferentes tradiciones teóricas, ha acuñado la academia para designar a las masas de población que han emergido de los procesos de urbanización de los países subdesarrollados y que han desarrollado un tipo de actividad económica que ha convivido en paralelo a la masificación de la relación asalariada y expansión de las relaciones mercantiles a todos los ámbitos de la vida en general.

Para su exposición, hemos ordenado las ideas más generales de cada uno de estos enfoques según lo que entendemos es la característica fundamental que los divide: el carácter estructural o contingente que le otorgan a la existencia de este sector.

En este sentido, encontraremos un primer grupo de autores que encuentran a estas actividades económicas como las actividades de un sector que está destinado a desaparecer de la estructura productiva a medida que se “complete” o perfeccione el proceso de desarrollo de las sociedades en las que es observado. A este grupo lo hemos denominado como el de las teorías de la convergencia.

El segundo grupo estará conformado por los enfoques que encuentran que el surgimiento de estas actividades es parte de la forma que adopta el “desarrollo” en el capitalismo dependiente de América Latina a partir de la segunda mitad del s.XX. En este sentido, el mencionado “desarrollo” no puede hacer más que profundizar esta heterogeneidad. Denominamos a este grupo como el de las teorías estructurales, tanto por su afinidad con el estructuralismo como porque identifican que este sector integra de manera estructural el sistema productivo.

## Las teorías de la convergencia (o cómo resolver los problemas del mercado con más mercado)

### Teoría de la modernización

Los autores de esta corriente encontraron como explicación para la estructura social y económica de los países subdesarrollados (específicamente para la emergencia de una clase marginada de los procesos económicos y políticos) las fuertes y aceleradas transformaciones que demandaba el inevitable paso desde una sociedad tradicional hacia una sociedad moderna. De esta manera, la “dualidad estructural” observada “se explica por la existencia de asincronías en el proceso de cambio social en relación a lo que sería esperable. La marginalidad multidimensional (económica, social, cultural y política) sería una de las asincronías más notables de la modernización en América Latina” (Cortés, 2017, pág. 3)

Pertencen a esta corriente autores como Gino Germani, Roger Vekemans y Oscar Lewis. Es este último quien a través de sus estudios etnográficos realizados en barrios pobres de la Ciudad de México durante los años sesenta desarrolló el concepto de “cultura de la pobreza” que describe como “un sistema de vida estable y persistente que es transmitido de generación en generación y en el cual determinados trazos de sobrevivencia y adaptación popular al modo de vida urbano se presentan y modelan de forma particular, impidiendo la inserción adecuada de estos sectores al mundo moderno” (Cortés, 2017, pág. 3)

Este ideario sobre la marcha de las sociedades del subdesarrollo, si fuera reducido a su faceta meramente económica, podría encontrar una expresión acabada en el llamado modelo de dos sectores expuesto por W. A. Lewis en su ensayo de 1954 titulado “Desarrollo económico con suministros ilimitados de mano de obra”. En este trabajo, Lewis critica la aplicación de los modelos neoclásicos y keynesianos a las economías asiáticas ya que estima que éstas están fundamentalmente caracterizadas por la oferta ilimitada de mano de obra, característica a todas luces incompatible con este tipo de modelos. Argumenta así que tales economías se corresponden con “el modelo clásico”.

Para este autor, la mano de obra proveniente del “casual labour, petty trade, domestic service, wives and daughters in the household, and the increase of population” (Lewis, 1954, pág. 29) es decir, del sector de subsistencia de la economía, será demanda por el sector dinámico a medida que avance la acumulación de capital en este último. Los salarios seguirán siendo bajos mientras se mantenga esta oferta de mano de obra, lo que permitirá la aceleración de la acumulación de capital en este sector. Una vez alcanzado lo que luego fuera denominado el punto de inflexión Lewisiano, toda la población ya habría sido incorporada al sector dinámico, desapareciendo el sector de subsistencia. En este momento la acumulación de capital demandaría el aumento de salarios y la economía pasaría a comportarse bajo los supuestos neoclásicos y keynesianos.

## Los emprendedores

Bajo este acápite, agruparemos un conjunto de ideas que ubican el origen del “sector informal” no sólo en el atraso que supone el pasaje completo a una sociedad moderna, sino, de manera determinante, en las regulaciones institucionales que impiden a este sector pasar definitivamente al lado formal y dinámico (y blanco) del asunto.

Este hallazgo del carácter deformador y atrasante del Estado sólo es posible mediante una caracterización particular de los trabajadores de la economía popular, diferente de la de la teoría de la modernización. En este enfoque, estos trabajadores dejan de ser los marginados, los portadores de la cultura de la pobreza, los atrasados, para pasar a ser una *“sociedad paralela, y en muchos sentidos, más auténtica trabajadora y creativa que la que usurpa el título de país legal”* (De Soto, 1987, pág. 20)

De esta manera, estos pujantes micro-empresarios son obligados por las altas barreras de entrada que imponen las regulaciones estatales sobre la actividad productiva, el mercado de trabajo y del hábitat, a permanecer en la informalidad siendo esta condición la que a su vez impide el crecimiento de sus ingresos. En la formulación de Hernando de Soto, este sector informal, esta “dualidad estructural”, desaparecería con los cambios institucionales que permitan que estos emprendimientos accedan sin barreras a gozar de los beneficios de la legalidad. En general, los cambios demandados están relacionados con el ideario ultraliberal de *“radical recorte y disminución”* del Estado. En otras formulaciones, como la de Muhammed Yunnus, se trata de la creación de nuevas instituciones (ej.: bancas de micro-créditos) que resuelvan los problemas de las existentes.

Paralelamente a esta visión del “sector informal”, existe una particular versión de la literatura acerca del “Desarrollo Emprendedor” aplicada a las temáticas típicas del desarrollo que está fundada fuertemente en los principios de la teoría de la modernización expuestos y que hace un muy particular análisis del desarrollo y su diverso devenir entre los países.

Lo fundamental de esta consiste en una vinculación específica entre tres conceptos: crecimiento, productividad y emprendedorismo/empresarialidad. La articulación se lee como sigue: el bajo nivel de crecimiento de los países subdesarrollados se debe más a sus bajos niveles de productividad, y la baja tasa de crecimiento de ésta, que a sus bajos niveles de inversión. Sus bajos niveles de productividad están asociados a varios factores, que si bien varían en importancia de acuerdo a cada autor, gravitan en general alrededor de la baja tasa de creación de “emprendimientos dinámicos”/“empresas de alta productividad”.

Como se entenderá, esta articulación teórica no precisa de muy profundas bases empíricas, toda vez que los países centrales tienen niveles de productividad más altos que los dependientes. A esta constatación sólo resta sumarle cierta evidencia sobre la

diferente participación relativa que tienen los “emprendimientos dinámicos”, de alta productividad, entre las economías más y menos avanzadas.<sup>2</sup>

Si bien parece en principio una temática alejada de la que nos ocupa, existen algunas caracterizaciones que vale la pena rescatar de este corpus teórico, principalmente por la influencia que generan en el diseño de políticas públicas para el sector de la economía popular. Presentaremos tres de ellas: “el foco en emprendimiento dinámico”, “la eliminación de las empresas de baja productividad”, “el desarrollo emprendedor para todos y todas o el fin neoliberal de la relación asalariada”

La primera puede ser encontrada en la formulación conocida como de las condiciones sistémicas. En esta hace especial hincapié en que las políticas de fomento al desarrollo emprendedor deben tener especial cuidado en los países de América Latina de incorporar mecanismos que les permitan seleccionar como beneficiarios a *“los emprendedores que logran crear nuevas empresas con potencial de crecimiento y que, en su desarrollo, contribuyen decisivamente a la generación neta de puestos de trabajo”*<sup>3</sup>, filtrando de manera efectiva a *“los microempresarios tradicionales y a los autoempleados cuando, en su gran mayoría (tres de cada cuatro casos) se trata de actividades de subsistencia”* (Kantis, 2015, pág. 23).

La segunda expresa un enfoque algo más radical como el expuesto en *“La era de la productividad : cómo transformar las economías desde sus cimientos”* (Pagés, 2010). En esta directamente se ubica al “sector informal” de baja productividad como la causa del atraso de los países subdesarrollados caracterizando a cualquier política que fomente su desarrollo como enemiga de los objetivos del crecimiento.

La última visión<sup>4</sup>, quizá carente de fundamentación académica pero de gran difusión entre los diseñadores de la política social de nuestro país en los últimos años, aduce que los incrementos en la productividad global, en conjunto la difusión masiva de las herramientas de teletrabajo están poniendo al sistema global en la trayectoria de la eliminación de la relación asalariada como la conocemos. El futuro del trabajo se encuentra en el empresario de sí mismo, el emprendedor: un nuevo empresario innovador que busca de manera incansable su próximo proyecto (principalmente con el objetivo final del *“exit”*, es decir venderlo y retirarse a alguna paradisíaca playa a practicar surf). En una confusión de consecuencias lamentables, se traslada este discurso a los trabajadores de la economía popular en un insólito diagnóstico de que el problema de su baja productividad, bajos ingresos y para el caso del desarrollo nacional mismo, radica en su *“falta de espíritu emprendedor”*.

---

<sup>2</sup> Es de notar que en la bibliografía relevada no se proporciona evidencia de esta correlación entre crecimiento y emprendedorismo para las economías subdesarrolladas. Huelga aclarar, que la evidencia de un caso de pasaje de una economía subdesarrollada a una desarrollada basado en el desarrollo emprendedor (o en cualquier otra estrategia para el caso) jamás podría ser presentada.

<sup>3</sup> Gacelas, empresas dinámicas.

<sup>4</sup> Un lúcido análisis de este discurso puede encontrarse en Natanson, 2016.

## Las teorías estructurales

A continuación presentamos algunos programas de investigación que se sitúan en las antípodas de los relevados en el apartado anterior. Es decir, mientras que las mencionadas aquí como “teorías de la convergencia” coinciden en que el sector de la economía popular es una contingencia destinada a la desaparición, las que presentamos en este como “teorías estructurales” pueden agruparse por tener en común la idea de que la heterogeneidad de las formas de inserción de la población en el proceso productivo y, específicamente la emergencia y el crecimiento del sector de la economía popular, es un aspecto intrínseco del desarrollo del capitalismo en los países periféricos.

### Teoría de la dependencia

Entre las teorías estructurales que revisaremos en este apartado, es de mención ineludible el trabajo desarrollado *“aprovechando la brecha intelectual abierta por el propio Prebisch y la CEPAL”* (Cortés, 2017, pág. 4) que se realizó desde ese organismo internacional con base en Santiago de Chile en los años sesentas.

Fundamentalmente, los teóricos de la dependencia identificarán a la “heterogeneidad estructural” que presentan las economías latinoamericanas como una consecuencia directa de su dependencia de los países centrales. En este sentido se ubican en las antípodas de las teorías de la modernización: los países no siguen, uno detrás de otro, a diferentes ritmos la trayectoria del desarrollo. La división internacional del trabajo impone formas económico-sociales específicas para los países centrales y otras para los países dependientes. En resumen, establecen que el subdesarrollo de unos es necesario para el desarrollo de otros, siendo este último la causa del primero. Los aportes de este grupo a la teoría económica son conocidos y altamente relevantes: la trayectoria de los términos de intercambio entre los países industrializados y los primarizados, las relaciones entre el sector agroexportador y el sector que produce para el mercado interno, la dinámica de la balanza de pagos expresada en el modelo de ‘stop and go’. Vale la pena destacar que, en cuanto a la dinámica del mercado de trabajo, estos autores identifican como característica esencial de los sistemas económicos sometidos a un patrón de “heterogeneidad estructural” la incapacidad de los sectores dinámicos de absorber a la fuerza de trabajo toda vez que el crecimiento en estos sectores produce que se amplíe la brecha tecnológica con respecto del resto de la economía profundizándose las diferencias en la estructura.

Esta masa de trabajadores no absorbidos fueron el objeto de los desarrollos teóricos en la denominada “teoría de la marginalidad” o “perspectiva estructural de la marginalidad”. Los autores más relevantes aquí son José Nun y Aníbal Quijano, con el desarrollo de los conceptos de “masa marginal” y “polo marginal” respectivamente.

De acuerdo a los trabajos de Quijano de ese momento *“El proceso de marginalización social” sería producto de un conjunto de condiciones históricas dadas por la implementación de una industrialización dependiente y organizada de forma*

*monopólica dentro de una estructura socio económica que combina desiguales niveles y relaciones de producción. La marginalización consistiría en la diferenciación creciente de segmentos de la clase obrera que ocupan posiciones precarias e inestables en el mercado de trabajo, las cuales no tienen significación para la acumulación capitalista. Quien sufre la marginalización tendría una existencia dada por la pauperización social, económica y cultural y sus ocupaciones serían apenas refugios destinados a la sobrevivencia” (Cortés, 2017, pág. 7)*

Vale la pena señalar que la crítica de estos autores a los enfoques identificados aquí como teorías de la convergencia es radical también en el siguiente sentido: *la situación de marginalidad es analíticamente independiente de los individuos que la experimentan, ya que es el resultado de las tendencias propias de las relaciones de producción de la periferia dependiente.* (Cortés, 2017, pág. 5). Esta afirmación tiene una relevancia crucial a nivel de la investigación teórica ya que permite escapar al sesgo empirista y descriptivo y habilita el adentrarse en las relaciones específicas entre estas formas de inserción en el proceso productivo y las tendencias estructurales de la sociedad. Asimismo no puede dejar de señalarse la importancia de este cambio, pasándose de “marginales” a “marginados”, a la hora del diseño de políticas públicas para la intervención en el sector.

## La Economía Popular como proyecto político

Como último acápite de este apartado de la “teorías estructurales” hemos reservado algunos enfoques que dan un paso más en el análisis de las dinámicas internas de la economía popular y que postulan ciertas tendencias que podrían desarrollarse a partir de la consolidación y crecimiento de algunos aspectos de este sector.

Presentaremos tres versiones de estas aproximaciones. En primer lugar, está el llamado “pensamiento decolonial” desarrollado entre otros por el propio Quijano a fines de los años 90s. En segundo lugar, el enfoque de la “economía popular solidaria” que presentaremos aprovechando los textos de José Luis Coraggio. Por último, presentaremos un discurso que no corresponde a la literatura académica pero que es relevante para el resto de la investigación que son las definiciones que rondan a la fundación y desarrollo de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

Para el pensamiento decolonial, *“solo a partir de la instalación de ese heterogéneo escenario productivo de expropiaciones diversas llamado “América” se torna posible el capitalismo, siendo por lo tanto, [...] América la precondition para el camino del capital”* (Segato, 2013, pág. 47). De esto se entiende que al momento de la conquista se interrumpe un proyecto histórico de la humanidad basado en los vínculos que es reemplazo por otro proyecto histórico basado en las cosas. Parte esencial de ese proyecto abortado son las nociones de “reciprocidad” y “comunidad” las que *“no han dejado de serlo hasta hoy para una parte importante de la población campesina de origen indígena”*.

A partir de su investigación, Quijano encuentra rasgos de estos elementos en las denominadas “*organizaciones económicas populares*” (ollas comunes, comedores populares, comités del vaso de leche, talleres y microempresas) lo que implica una “*novedad sociológica*” ya que “*en sus actuales modalidades aquellas relaciones sociales no son simplemente una extensión del patrón histórico original*” (Quijano, 1998, pág. 230 ) sino que se dan principalmente en el mundo urbano del capitalismo lo que indica que son “*un producto de las tendencias actuales de las relaciones entre el capital y [...] las otras formas de trabajo no-asalariado.*”<sup>5</sup> (Segato, 2013, pág. 46)

A la luz de esta caracterización, sus autores exponentes legítimamente se preguntan: ¿ Podría esta contradicción entre la producción creciente de fuerza de trabajo y la incapacidad del capital de transformarla en mercancía, esa contradicción que empuja a la población a otras formas de inserción (entre ellas las formas de la reciprocidad y de la comunidad) ser la fuerza que empuje la actualización del proyecto histórico abortado en la conquista, la fuerza que lleve a la realización del “*retorno al futuro*”?

Si bien Quijano se encarga de aclarar que no estamos en presencia aún de una “*economía alternativa*” ya que estas experiencias “*no tienen o no parecen tener aún la densidad y la definición que podrían permitirles una vitalidad perdurable, capacidad de reproducción y expansión, y de sostenerse en articulación y en conflicto con el capital*” (Quijano, 1998, pág. 234), es inevitable la conclusión de la potencialidad política del desarrollo de las tendencias mencionadas en este marco de este pensamiento.

Otro enfoque con características similares en este sentido es el de la “*Economía Popular Solidaria*” en el marco de sistema de economía plural de Coraggio. Se propone allí un modelo para las economías latinoamericanas, moldeadas por la dependencia y la sucesión de proyectos desarrollistas y liberales, compuesto por tres sectores: la economía empresarial del capital, la economía pública y la economía popular. Los mismos se diferencian por las lógicas con las que funcionan las organizaciones que los componen: la “*la reproducción-acumulación ilimitada del capital privado o el mero enriquecimiento particular*” el primero, la lógica de “*el bien común, [...] la gobernabilidad y la acumulación del poder particular*” el segundo y la “*reproducción ampliada de la vida de los trabajadores y sus familias el tercero*”<sup>6</sup>(Coraggio, 2013, pág. 4).

---

<sup>5</sup> “*La idea de que el capital es un sistema de homogeneización absoluta es nula. pues el capital hegemoniza y se apropia de formas de trabajo y explotación heterogéneas. Al lado del salario, las relaciones de trabajo serviles y esclavas no han desaparecido y se expanden hoy, como consecuencia de la exclusión estructural de una marginalidad permanente con relación al mercado de trabajo. Al mismo tiempo, formas productivas basadas en la solidaridad comunitaria y en la reciprocidad no sólo han persistido, como en las comunidades indígenas, campesinas, palenqueras y tradicionales, sino que se reinventan en el margen no incluido, en formas de economía popular y solidaria. América Latina es heterogénea no sólo porque en ella conviven temporalidades, historias y cosmologías diversas, como ya fue dicho, sino porque abriga una variedad de relaciones de producción: “la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el salario [...] todas y cada una articuladas al capital”*”

<sup>6</sup> Si bien volveremos sobre este punto más adelante, es de notar que es particular de este enfoque incluir toda la actividad económica de la clase trabajadora en el ámbito de la Economía Popular. Se incluyen así tanto sus

El potencial de la Economía Popular radica entonces en que su crecimiento y desarrollo implica la generalización de esta lógica de “reproducción ampliada de la vida” hacia todo el sistema, sirviendo de cimiento para la construcción de un Sistema Económico Social y Solidario.

De acuerdo a esta visión, este potencial está reprimido por diversos factores: procesos de trabajo desarticulados, cuya productividad y desarrollo en escala y complejidad está limitada por los escasos y deficientes recursos con que puede contar, incluido el conocimiento científico, la ilegalidad a la que la empujan normas jurídicas inadecuadas, la segregación social y espacial de sus asentamientos, el limitado acceso a infraestructura y servicios públicos, deficiente cobertura y calidad en materia de educación y salud.

*“Efectivizar el potencial de la EP implica redistribuir recursos desde el resto de la economía, por medio del Estado o por la recuperación de activos, así como articular los segmentos de la heterogénea EP, combinando sus recursos y promoviendo formas de organización asociativas, cooperativas, redes solidarias y subsistemas productivo-reproductivos complejos, desarrollando formas de representación y coordinación que vayan más allá de los miembros de cada micro-organización, dando lugar a lo que podemos denominar Economía Popular Solidaria” (Coraggio, 2013, pág. 14)*

Por último, dedicaremos unas líneas a un otro discurso no académico pero que presenta cierta relevancia en el debate público y en el devenir político del momento actual. Se trata de las categorías y relaciones utilizadas en los documentos y declaraciones de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. Si bien el grueso del planteo de esta organización es coincidente con lo expresado anteriormente en este apartado, destacaremos algunas características específicas que son de interés. En primer lugar, el pretendido carácter sindical de la organización toma un posicionamiento definitivo acerca de la permanencia del sector en el tiempo. Asimismo, construye una identidad definida por una característica propia y no por su defecto, podría decirse que en contraste de alguno de sus antecedentes como lo fueron los movimientos de trabajadores desocupados de la década anterior.

Un segundo aspecto a destacar de esta riquísima experiencia, consiste en su reclamo de participación política. A diferencia del resto de los enfoques relevados en este apartado, en los cuales se diferencian las experiencias de la economía popular en aquellas que están basadas en prácticas solidarias o comunales o asociativas que es necesario desarrollar y el resto; el discurso de la CTEP refiere a que es la propia participación de los trabajadores de la economía popular en las decisiones políticas del país, no solamente el crecimiento de sus experiencias más avanzadas, lo que puede garantizar la defensa de los intereses nacionales, dado que les son propios y así permitir un proceso de transformación que apunte a la ruptura de la dependencia.

---

intercambios con las empresas y el estado como los trabajos reproductivos que realiza que adoptan la forma de valor mercantil.

## Comentarios finales a modo de resumen

Esta sección se han presentado los distintos enfoques que aparecen en la literatura económica acerca del fenómeno particular de la economía popular. Podríamos decir que todos tienen en común la identificación de un sector de los trabajadores, que, inmersos en sociedades capitalistas donde la relación asalariada aparece como la forma general, tienen otras formas de inserción en el proceso productivo. Llamaremos a este grupo “trabajadores de la economía popular” (TEP) en la sección siguiente.

Adicionalmente hemos dividido las teorías en “estructurales” o “de convergencia” según predicen la desaparición de este grupo de trabajadores, o al menos la tendencia a la caída de su participación en la estructura ocupacional. Tendremos oportunidad de contrastar estas apreciaciones con datos estadísticos en la próxima sección.

Por último cabe mencionar la notable dispersión en cuanto a recomendaciones de política. La definición de sus orígenes, tendencias y características demanda de que cada enfoque determine formas de abordaje: desde políticas orientadas al crecimiento, cambios regulatorios, políticas orientadas a la destrucción del sector hasta políticas de fomento a las experiencias más avanzadas de EP y recomendaciones de políticas de ingreso universal y democratización del sistema económico. Como podemos ver, son estos temas de gran actualidad en el debate que ronda la definición de políticas sociales y económicas en la actualidad.

# Hacia una caracterización cuantitativa de la Economía Popular

## Introducción

La discusión precedente nos permite construir un pequeño panorama de las distintas conceptualizaciones de los fenómenos que asociamos a la economía popular y de cómo cada uno de estos enfoques identifica sus orígenes y sus tendencias internas.

Estos autores, y otros, han intentado también profundizar en la cuantificación del sector. Es decir, han avanzado en definiciones operativas que permiten ser aplicadas a las fuentes de información estadística disponible.

En este apartado presentaremos, en primer lugar, algunas de las conclusiones de dos ejemplos recientes de estos estudios, que nos permitirán una primera aproximación a las características de este sector así como algunos indicios sobre el comportamiento de las mismas en el período analizado. En segundo lugar, presentaremos una discusión detallada acerca de la definición de este universo en términos operativos para ser aplicada a la fuente de información seleccionada que es la Encuesta Permanente de Hogares. Por último, presentaremos un pequeño análisis de los datos que arroja este ejercicio.

## Algunas conclusiones de estudios cuantitativos previos

En el anexo presentamos un cuadro conteniendo algunas de las principales conclusiones alcanzadas en los trabajos de ODSA (2018) y Arakaki, et. al. (2018) respecto de las características y la dinámica del sector de los trabajadores de la economía popular. Cabe mencionar que si bien, ambos estudios difieren tanto en sus objetivos y como, consecuentemente, en sus definiciones, la presentación conjunta de sus resultados permiten una primera apreciación general de los rasgos fundamentales del sector de la economía popular en la Argentina en el período analizado.

A manera de síntesis podríamos decir que se establece que se trata de un sector que:

- Ocupa a un quinto de los trabajadores a nivel nacional. Siendo esta proporción aún más elevada en las regiones de NOA, NEA y Cuyo.
- Se observa una significativa sobrerrepresentación de las mujeres, los mayores de 45 años y del grupo de menor nivel educativo alcanzado.
- Sus puestos laborales son en su mayoría precarios y se concentran en las ramas de Comercio, Servicio Doméstico, Construcción e Industria, en ese orden.

- Sus ingresos son solamente un tercio de los del resto de los ocupados, siendo significativamente menores, un cuarto, si tomamos en cuenta el grupo de los no calificados y servicio doméstico.
- Se compone de ocupaciones duraderas, ya que más de la mitad de los ocupados de la EP, 50,9%, se desempeñan en sus actividades hace más de 5 años.

A su vez, respecto de su dinámica en el período reciente se observa que:

- En el período 2003 - 2011 un leve crecimiento del sector de las microunidades motorizado por los asalariados de pequeños establecimientos acompañados de servicio doméstico. Mientras que posteriormente, 2012- 2016, se muestra una aceleración del ritmo de crecimiento de las microunidades impulsado casi exclusivamente por trabajadores por cuenta propia y servicio doméstico.
- Los datos consignados sugieren una reducción de la participación de los cuentapropistas en las estructuras ocupacionales de NOA, NEA y Cuyo y del servicio doméstico en NOA y NEA para el período observado
- Aproximado a través de la existencia de descuentos jubilatorios, se verifica una impresionante mejora en la calidad del puesto de las trabajadoras del servicio doméstico entre 2003 y 2014: un aumento de un 420% de la proporción de empleo registrado. (en el marco de un aumento del 27% del total de los ocupados)
- En términos de ingresos se observa un leve mejoramiento en la brecha de ingresos del grupo de los cuentapropistas hasta 2008, para después deteriorarse en el resto del período. Por su parte el servicio doméstico retrocedió en su brecha de ingresos en todo el período.

## Definición de las variables

En la sección anterior se presentan resultados obtenidos en las mencionadas investigaciones que son muy relevantes al momento de describir las características de la inserción laboral de los trabajadores de la economía popular así como también de algunos de los aspectos asociados a la dinámica de este universo en los últimos tres lustros. Sin embargo, a la hora de perseguir las hipótesis descritas en la introducción de este trabajo, encontramos la necesidad de procesar algunos nuevos datos.

Específicamente, sobre la misma fuente de información del estudio de ODSA, recalcularemos la estructura ocupacional introduciendo dos cambios: por un lado, levantaremos el criterio de ingresos introducido de manera de que los nuevos datos nos permitan un análisis sin restricciones de esta característica fundamental para evaluar la posición de estos trabajadores. Por otro lado, incorporaremos a todas las trabajadoras del servicio doméstico.

Adicionalmente, extenderemos el ejercicio al período 2004 - 2018 y realizaremos un análisis similar al que se realiza en Arakaki et. al. para los “ocupados en microunidades” esta vez utilizando las categorías previamente calculadas, es decir, dejando de lado la categoría de “asalariados de micro-unidades” y desagregando a los cuentapropistas.

## Universo y Fuente

A continuación, relevaremos las principales decisiones metodológicas necesarias para, utilizando como fuente la Encuesta Permanente de Hogares que realiza el INDEC, aislar a un grupo reconocible de Trabajadores de la Economía Popular (TEP). Estas opciones serán contrastadas con los datos provenientes del relevamiento de EPH del primer trimestre de 2017 para poder evaluar su magnitud e incidencia. Asimismo, la selección de este trimestre en particular permitirá mantener la comparabilidad con el estudio de ODSA mencionado.

### 1. Asalariados

Los asalariados son sin lugar a dudas el grupo mayoritario entre los ocupados. Los estudios relevados dividen esta categoría según la pertenencia al sector público o privado, su condición de registro y el tamaño del establecimiento en el que desarrollan sus tareas.

Sin embargo, a los fines de establecer un universo de trabajadores de la economía popular, dejaremos de lado el grueso de este colectivo<sup>7</sup>. Esta decisión obedece a que la inserción de estos trabajadores en el proceso productivo está en relación directa con las condiciones de la acumulación de capital. Su situación dependerá de la clásica relación capital - trabajo, es decir del valor del que sean capaces de apropiarse sus empleadores y de sus capacidades como colectivo de hacerse con una porción mayor o menor de ese valor. Veremos en la sección de análisis que, por su parte, la relación de los trabajadores de la economía popular con las condiciones generales de acumulación es algo más compleja, presentado una dinámica diferencial y estando mediada por otro tipo de instituciones.

Es menester mencionar que las similitudes e interacciones entre el grupo de “asalariados de micro unidades” presentado en el trabajo de Arakaki et. al. y el de “trabajadores de la economía popular” presentado aquí merece una mayor atención y debería ser objeto de futuras investigaciones.

### 2. Cuentapropistas

El grupo de los cuentapropistas relevados por la EPH conforma un colectivo heterogéneo en cuanto a sus formas de inserción en el sistema productivo. Si bien todos sus integrantes comparten la característica de gestionar su propio proceso de trabajo,

---

<sup>7</sup> Se incorporan solamente los trabajadores del servicio doméstico como se explica más adelante.

de manera diferenciada de la relación asalariada, difieren en algunos aspectos estructurales de su situación como trabajadores. Siguiendo a ODSA 2018, nos concentraremos en tres de estos aspectos: el nivel educativo, la calificación ocupacional y el nivel de ingresos. Se trata en el fondo, de separar aquellas “profesiones liberales” que suelen ejercerse de manera autónoma del sector de los trabajadores de la economía popular.

Tomando como ejemplo el relevamiento correspondiente al primer trimestre de 2017 podemos observar que del total de los cuentapropistas un 18% se trata de trabajadores con el nivel educativo *universitario completo*. Adicionalmente se puede observar otro 1,6% cuya ocupación es clasificada como de *calificación profesional*. Ambos grupos serán excluidos del análisis posterior por las razones indicadas arriba. (Cuadro 1)

**Cuadro 1**

**Ocupados cuentapropistas según nivel educativo alcanzado y calificación de la ocupación.**

*Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados*

	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria Incompleta	Secundaria Completa	Superior Universitaria Incompleta	Superior Universitaria Completa	Sin instrucción	Total	%
Profesionales	0	578	2.459	17.143	11.930	222.775	5.986	260.871	11,0%
Técnicos	4.746	16.955	36.989	92.790	82.923	115.446	145	349.994	14,7%
Operativo	130.060	410.743	372.992	480.727	160.012	91.207	15.492	1.661.233	69,9%
No calificado	11.636	38.631	16.106	21.965	611	238	647	89.834	3,8%
No respuesta	245	1.225	3.539	3.556	1.772	3.729	0	14.066	0,6%
<b>Total</b>	<b>146.687</b>	<b>468.132</b>	<b>432.085</b>	<b>616.181</b>	<b>257.248</b>	<b>433.395</b>	<b>22.270</b>	<b>2.375.998</b>	
%	6,2%	19,7%	18,2%	25,9%	10,8%	18,2%	0,9%		

**Fuente: Elaboración propia en base a EPH**

Por otro lado, se puede observar que un 10% adicional de los cuentapropistas tiene como nivel educativo el universitario incompleto. Un análisis más detallado (Cuadro 2) permite ver que solo un tercio de estos aún asiste a un establecimiento educativo. Dada la dificultad de prever el futuro de la trayectoria laboral de estos trabajadores, siendo que pueden convertirse en profesionales o quedarse desempeñando las funciones actuales, y su baja incidencia (un 3,4% del total de cuentapropistas) se ha decidido dejar a todo el grupo dentro de los trabajadores de la economía popular.

## Cuadro 2

### Ocupados cuentapropistas con educación superior universitaria incompleta según asistencia a establecimiento educativo

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Ocupados	%
Asiste	81.838	33,7%
No Asiste	161.097	66,3%
<b>Total</b>	<b>242.935</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

Por último, vale la pena considerar la distinción por ingresos que es realizada en el estudio mencionado. Se toma el valor de 1,5 veces el salario mínimo vital y móvil (SMVM)<sup>8</sup> para demarcar las posiciones laborales de mayor productividad que corresponderían a otras formas de inserción económica. Al respecto podemos ver que, existe un 11,9% de los cuentapropistas que no hemos excluido por otras razones y que perciben más de este valor (cuadro 3). Un análisis de las actividades económicas de este grupo (cuadro 4) revela que el grupo mayoritario es el que está dedicado a la construcción, pudiendo completarse la mitad de este universo sumando actividades relacionadas a la jardinería, el comercio ambulante y Servicios de peluquería y tratamientos de belleza. Reconociendo la heterogeneidad de este grupo, dada la composición de las actividades que comporta se lo incluirá dentro del conjunto de trabajadores de la economía popular.

## Cuadro 3

### Ocupados cuentapropistas según nivel de ingreso

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Ocupados	%
Mayor a 1.5 SMVM	282.277	11,9%
Menos a 1.5 SMVM	1.622.230	68,3%
Total ocupados cuentapropistas no profesionales y calificación ocupacional no profesional	1.904.507	80,2%
<b>Total ocupados cuentapropistas</b>	<b>2.375.998</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

<sup>8</sup> El SMVM vigente en el primer trimestre de 2017 corresponde a \$8.060 de acuerdo a la Resolución 2/2016 del Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil. Es decir que se toman \$12.090 para los trabajadores de ocupación plena y \$86.4 por hora para los subocupados horarios.

#### Cuadro 4

##### Ocupados cuentapropistas seleccionados según actividad

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

Actividad	Ocupados	%
Construcción	62.340	22,1%
Servicios de paisajismo y jardinería	22.494	8,0%
Comercio al por menor en puestos móviles y no realizadas en tiendas n.c.p.	19.293	6,8%
Servicios de peluquería y tratamientos de belleza	17.764	6,3%
Reparación de efectos de uso personal y doméstico	13.960	4,9%
Enseñanza	13.672	4,8%
Fabricación de productos elaborados de metal y servicios de trabajos de metales, excepto máquinas y equipos	13.537	4,8%
Comercio de mercaderías n.c.p. incluso mercaderías usadas	11.627	4,1%
Servicios personales n.c.p.	11.062	3,9%
Mantenimiento y reparación de vehículos automotores, excepto Motocicletas	11.048	3,9%
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico	8.691	3,1%
Otras actividades	76.789	27,2%
<b>Total</b>	<b>282.277</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

En suma, podemos decir que en el resto del documento trabajaremos con alrededor de un 80% del grupo de los cuentapropistas, excluyendo del total a los que han completado estudios universitarios y lo que ocupan un puesto laboral de calificación profesional.

### 3. Servicio doméstico

El grupo de las trabajadoras del servicio doméstico será incluido en su totalidad en el conjunto de los trabajadores de la economía popular en razón de su particular forma de inserción en el proceso productivo.

De cualquier modo, vale la pena cuantificar la magnitud de esta decisión a la luz de cuestiones planteadas por el estudio de ODSA, 2018: la condición de registro y si se trabaja en uno o en más de un hogar.

En el cuadro 5 podemos observar que el grupo de las trabajadoras del servicio doméstico está conformado en su gran mayoría, 74,6%, por trabajadoras no registradas, siendo el grupo mayoritario de estas (53,4% de total) las que trabajan en una sola casa. Esto es, excluir del análisis a las registradas tendría un impacto de 25% en este grupo, siendo unas 200.070 personas para este período particular.

#### Cuadro 5

##### Asalariados del Servicio Doméstico según cantidad de hogares en los que trabaja y condición de registro

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Registrado	No registrado	Total	%
Una sola casa	148.895	420.492	569.387	72,3%
Más de una casa	51.175	166.748	217.923	27,7%
Total	200.070	587.240	787.310	
%	25,4%	74,6%		

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

#### 4. Patrones

Puede decirse que el grupo relevado como “Patrones” se compone de un tercio de profesionales (33,5%) (cuadro 6), que excluiríamos del análisis, así como también lo haremos con los no profesionales que comandan empresas de más de 4 empleados: un 18,5% del total. (cuadro 7).

Del restante 48% podemos decir que se dedica mayoritariamente a las ramas de las construcción, el comercio y la reparación de bienes. Es interesante repetir el ejercicio de ingresos que se realizó para los cuentapropistas ya que permite dar cuenta de que casi la totalidad de este subconjunto, un 71% percibe ingresos menores a 1,5 el smvm vigente al momento del relevamiento. (Cuadro 8)

#### Cuadro 6

##### Patrones según nivel educativo

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

Nivel educativo	Ocupados	%
Primaria Incompleta	11.432	2,5%
Primaria Completa	45.937	10,0%
Secundaria Incompleta	51.057	11,1%
Secundaria Completa	133.603	29,1%
Superior Universitaria Incompleta	59.478	12,9%
Superior Universitaria Completa	153.994	33,5%
Sin instrucción	3.793	0,8%
<b>Total</b>	<b>459.294</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

#### Cuadro 7

##### Patrones no profesionales según cantidad de empleados

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Ocupados	%
Un empleado	91.929	20,0%
2 a 4 empleados	128.563	28,0%
Mas de 4 empleados	84.808	18,5%
Total patrones no profesionales	305.300	66,5%
Total patrones	<b>459.294</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

#### Cuadro 8

##### Patrones no profesionales de menos de 4 empleados según escala de ingresos

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Mayor a 1.5 SMVM	Menor a 1.5 SMVM	Total
Un empleado	23.062	68.867	91.929
2 a 4 empleados	41.145	87.418	128.563
Total patrones de microunidades no profesionales	64.207	156.285	220.492
	29%	71%	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

## 5. Trabajadores familiares sin salario

Por razones de completud, del pequeño grupo de Trabajadores familiares sin salario se incluye en el conjunto de TEP a aquellos que no hayan completado sus estudios universitarios, es decir un 93% del total. (cuadro 10)

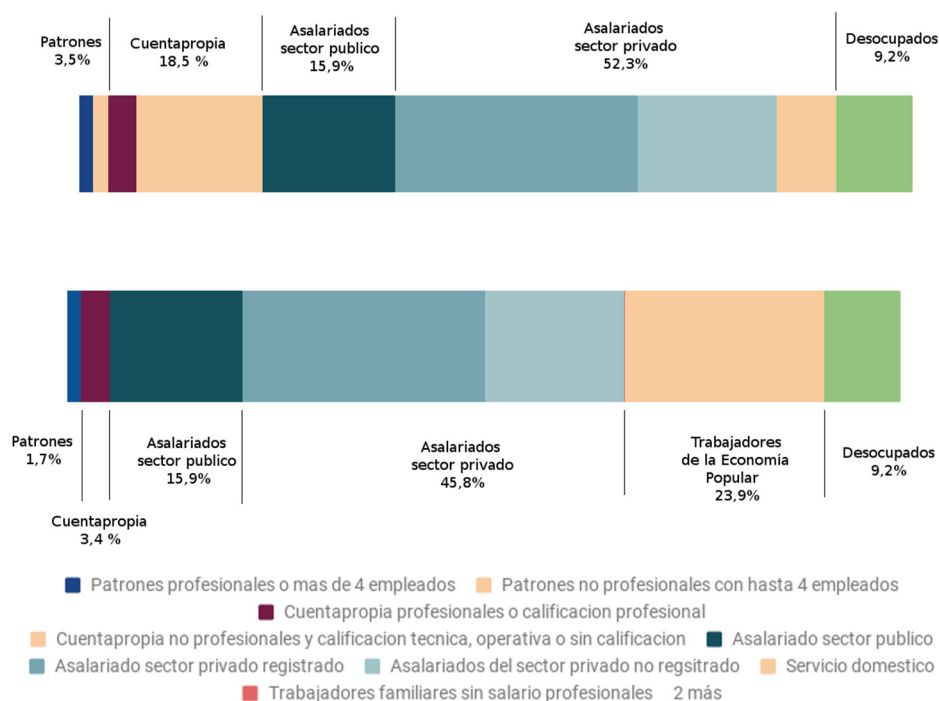
## 6. Resumen

A modo de resumen presentamos el siguiente gráfico en el que se relaciona la tradicional clasificación de “categoría ocupacional” con la elaborada en este apartado. Utilizando las categorías analizadas y teniendo como fuente la EPH del primer trimestre de 2017 podemos afirmar que el universo de los Trabajadores de la economía popular representa el 23,9% de la PEA y el 26,4% de los ocupados. Esto es: más de 1 de cada cuatro trabajadores ocupados se enmarca en este sector.

**Gráfico 1**

**Composición de la PEA grupo de trabajadores de la economía popular.**

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados.



**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH.

Adicionalmente se presentan los cuadros 9 y 10 donde puede observarse el peso de los trabajadores de la economía popular en el total de la población económicamente activa así como también la composición de este sector de acuerdo a las categorías ocupacionales analizadas.

**Cuadro 9****Población económicamente activa por categoría ocupacional**

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	PEA	%	PEA	%
Patrones profesionales o más de 4 empleados	215.030	1,7%		
Patrones no profesionales con hasta 4 empleados	220.053	1,8%		
<b>Total Patrones</b>			<b>435.083</b>	<b>3,5%</b>
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	429.321	3,4%		
Cuentapropia no profesionales y calificación técnica, operativa o sin calificación	1.894.547	15,1%		
<b>Total Cuentapropia</b>			<b>2.323.868</b>	<b>18,5%</b>
Asalariado sector público	2.000.227	15,9%		
Asalariado sector privado registrado	3.651.485	29,1%		
Asalariados del sector privado no registrado	2.090.245	16,7%		
Servicio doméstico	817.632	6,5%		
<b>Total Asalariados</b>			<b>8.559.589</b>	<b>68,2%</b>
Trabajadores familiares sin salario profesionales	5.096	0,0%		
Trabajadores familiares sin salario no profesionales	71.185	0,6%		
<b>Total trabajadores familiares sin salario</b>			<b>76.281</b>	<b>0,6%</b>
Desocupados	1.149.128	9,2%		
<b>Total Desocupados</b>			<b>1.149.128</b>	<b>9,2%</b>
<b>Total Población Económicamente Activa</b>	<b>12.543.949</b>		<b>12.543.949</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

#### Cuadro 10

##### Ocupados y ocupados trabajadores de la Economía Popular según categoría ocupacional

Primer trimestre de 2017. Total de aglomerados

	Ocupados	% Ocupados	% TEP
Patrones profesionales o más de 4 empleados	215.030	1,9%	
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	429.321	3,8%	
Asalariado sector público	2.000.227	17,6%	
Asalariado sector privado registrado	3.651.485	32,0%	
Asalariados del sector privado no registrado	2.090.245	18,3%	
Trabajadores familiares sin salario profesionales	5.096	0,0%	
<b>Trabajadores de la Economía Popular</b>	<b>3.003.417</b>	<b>26,4%</b>	
<i>Patrones no profesionales con hasta 4 empleados</i>	<i>220.053</i>	<i>1,9%</i>	<i>7,3%</i>
<i>Cuentapropia no profesionales y calificación técnica, operativa o sin calificación</i>	<i>1.894.547</i>	<i>16,6%</i>	<i>63,1%</i>
<i>Servicio doméstico</i>	<i>817.632</i>	<i>7,2%</i>	<i>27,2%</i>
<i>Trabajadores familiares sin salario no profesionales</i>	<i>71.185</i>	<i>0,6%</i>	<i>2,4%</i>
<b>Total ocupados</b>	<b>11.394.821</b>		

## Análisis de los datos: participación estructural o contingente

Establecido el universo y las fuentes de este trabajo, procedemos en este apartado al análisis de los datos para el período 2004 - 2018 a la luz de las dos hipótesis mencionadas en la introducción, es decir, estableciendo ciertas relaciones entre la dinámica que muestran las características de este sector de los trabajadores y las seguidas por otras variables económicas.

En primer lugar, nos referiremos a una característica particular de este sector: su estabilidad. Como se ha repasado de manera extensiva en la primera parte de este trabajo, un corolario distintivo de las diferentes aproximaciones conceptuales al fenómeno de la economía popular es que su propia existencia sea estructural o contingente. Intentamos en esta sección traducir esta prescripción de las diferentes teorías relevadas en una formulación que nos permita contrastarlas con los datos arrojados por el sistema público de estadísticas.

Casi de manera inmediata, es posible asimilar el “crecimiento de la economía” a la evolución del PBI a precios constantes y el peso relativo de la cantidad de trabajadores de la economía popular en el total de ocupados como una medida de su tendencia a la permanencia o la desaparición. El Cuadro 11 muestra los valores calculados para la última de estas magnitudes en años seleccionados junto a las participaciones relativas del resto de las categorías desarrolladas.

### **Cuadro 11**

#### **Participación en el total de ocupados según categoría ocupacional**

Años seleccionados. Total de aglomerados

	2004	2008	2011	2015	2018
Patrones profesionales o más de 4 empleados	2,0%	2,2%	2,1%	1,6%	2,1%
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	3,3%	3,2%	3,2%	3,7%	4,3%
Asalariado sector público	18,3%	15,4%	15,9%	17,3%	17,1%
Asalariado sector privado registrado	26,0%	33,6%	34,7%	33,9%	31,6%
Asalariados del sector privado no registrado	23,4%	19,7%	18,9%	18,2%	18,1%
Trabajadores familiares sin salario profesionales	0,1%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%
Trabajadores de la Economía Popular	26,9%	25,9%	25,2%	25,3%	26,8%

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

Adicionalmente, el Cuadro 12 muestra la tasa de cambio de estas participaciones entre los años seleccionados y, a su vez, expone la variación del PBI en los mismos períodos.

La selección de los años obedece a la periodización del ciclo económico reciente de la Argentina, coincidente con innumerable cantidad de trabajos cuya explicación y justificación está fuera del alcance de este. Una de las características de dicha periodización es que permite distinguir diferentes dinámicas del producto. Encontramos así:

- El período de salida de la crisis entre 2004 y 2008 con una tasa de crecimiento anual acumulativa del 7,5%
- Un período de desaceleración de la economía entre 2008 y 2011, signado por el comienzo de la crisis internacional de 2008, con una tasa a.a. de 3,2%
- Un período de estancamiento entre 2011 y 2015 con una tasa a.a. 0,4%
- Un período de comienzo de la recesión entre 2016 y 2018, signado por el cambio de gobierno, con una caída acumulada del PBI -2%

Como puede observarse en el cuadro 12, el peso relativo del número de trabajadores de la economía popular permanece casi invariante en todo el período analizado, pasando de un 26,9% en 2004 a un 26,8% en 2018. Es menester mencionar que es la categoría que menor alteración presenta, observándose en cambio, modificaciones muy importantes, de más del 20%, en los agregados con mayor relevancia en la estructura ocupacional como ser los asalariados del sector privado registrado y no registrado.

## Cuadro 12

### Variación de la participación en el total de ocupados según categoría ocupacional y variación del PBI

Años seleccionados. Total de aglomerados.

	2004 - 2018	2004 - 2008	2008 - 2011	2011 - 2015	2015 - 2018
Patrones profesionales o más de 4 empleados	3%	9%	-4%	-22%	26%
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	31%	-4%	0%	15%	19%
Asalariado sector público	-6%	-16%	3%	9%	-1%
Asalariado sector privado registrado	21%	29%	3%	-2%	-7%
Asalariados del sector privado no registrado	-23%	-16%	-4%	-4%	-1%
Trabajadores familiares sin salario profesionales	-57%	-56%	35%	-21%	-8%
Trabajadores de la Economía Popular	-1%	-4%	-3%	0%	6%
PBI a precios constantes	45,8%	33,4%	9,8%	1,5%	-2,0%
PBI a precios constantes (anual acumulativa)	2,7%	7,5%	3,2%	0,4%	-0,7%

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH y SCN

Dado que esta invarianza a lo largo de un período tan extendido y, como hemos caracterizado, tan diverso en su comportamiento podría deberse a la compensación de diferentes movimientos, es necesario analizar en profundidad los cambios intraperiodicos.

A este respecto se observa que el período de rápido crecimiento de la economía 2004 - 2008 tiene un impacto moderado en la participación de los TEP en el total de ocupados, -4%, siendo 4 veces más relevante el cambio ocurrido en los trabajadores del sector privado no registrados, con una caída del 16%. Este mismo comportamiento sostiene el colectivo de trabajadores del sector público. Decididamente el período está dominado por el fenómeno de incorporación de trabajadores registrados al sector privado que crece un 30% en su participación pasando del 26% al 33%. La capacidad ociosa dejada por la recesión y crisis del período previo así como la relajación de la restricción externa dados los nuevos precios internacionales en conjunto con un nuevo set de políticas económicas de corte expansivo suelen explicar estos hechos. Sin embargo, a los fines de nuestro estudio, es notable como esa incorporación de trabajadores se da a costa de casi todas las categorías excepto la de los trabajadores de la economía popular.

El siguiente período de crecimiento moderado 2008 - 2011 no muestra grandes cambios en la estructura ocupacional destacándose quizás que el sector público invierte su signo creciendo pequeño 3% en su participación. En cuanto al sector de la economía popular cabe destacar que incluso en este período la pequeña caída registrada del 3%

es menor que la registrada para el sector de los asalariados no registrados del sector privado (4%).

En el tercer período, el de estancamiento entre 2011 y 2015, se detiene el crecimiento de la participación de los trabajadores registrados del sector privado, cae un 2%, y se incrementa el peso relativo del sector público así como el de los cuentapropistas profesionales (9% y 15% respectivamente). La participación de los trabajadores de la economía popular no registra cambios.

Por último, el período de franca recesión entre 2015 y 2018, triplica la caída de la participación de los registrados del sector privado a la que se suma también la caída en la participación del empleo público. Es este el período que encuentra la mayor variación en la participación de los trabajadores de la economía popular con un incremento del 6% pasando de un 25,3% a un 26,8% de los ocupados.

En suma, a la luz de los datos analizados para este período particular, no solo se puede decir que el peso relativo del sector de la economía popular en la estructura ocupacional se mantiene mayormente inalterado en un 26%, sino que además, se registra que los períodos de crecimiento, sea acelerado o moderado no tienen gran impacto esta magnitud siendo el movimiento más relevante su crecimiento en el período recesivo.

## Análisis de los datos: brechas de ingreso

La segunda de las hipótesis a analizar está relacionada con la dinámica de las condiciones laborales de estos trabajadores respecto de la evolución de la economía en general. Para este segundo análisis utilizaremos también el PBI a precios constantes como indicador del ciclo económico. Respecto de las condiciones laborales de los TEP, nos concentraremos únicamente en sus ingresos. El estudio se realizará a través de la observación de la evolución de la brecha de ingresos de este colectivo respecto del grupo de los trabajadores registrados del sector privado. En el cuadro 15 se muestran los valores calculados de esta variable para los años seleccionados de conjunto con el resto de las categorías.

### Cuadro 15

#### Brechas de ingreso según categoría ocupacional

Años seleccionados. Total de aglomerados

	Promedio 2004 -2018	2004	2008	2011	2015	2018
Patrones profesionales o más de 4 empleados	1,71	1,90	1,69	1,56	1,49	1,90
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	1,20	1,45	1,32	1,00	1,08	1,14
Asalariado sector público	1,04	0,85	1,07	1,07	1,14	1,08
<i>Asalariado sector privado registrado</i>	<i>1,00</i>	<i>1,00</i>	<i>1,00</i>	<i>1,00</i>	<i>1,00</i>	<i>1,00</i>
Asalariados del sector privado no registrado	0,54	0,48	0,54	0,52	0,55	0,59
Trabajadores de la Economía Popular	0,53	0,50	0,56	0,53	0,56	0,52

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH

La información del cuadro precedente es reformulada en el cuadro 16 donde se exponen las variaciones porcentuales de las brechas de ingreso para los períodos con los que venimos trabajando.

### Cuadro 16

#### Variación de la brecha de ingresos según categoría ocupacional y variación del PBI

Años seleccionados. Total de aglomerados.

	2004 - 2018	2004 - 2008	2008 - 2011	2011 - 2015	2015 - 2018
Patrones profesionales o más de 4 empleados	0%	-11%	-7%	-5%	28%
Cuentapropia profesionales o calificación profesional	-21%	-9%	-24%	8%	5%
Asalariado sector público	28%	27%	0%	6%	-5%
<i>Asalariado sector privado registrado</i>	-	-	-	-	-
Asalariados del sector privado no registrado	23%	12%	-4%	7%	7%
Trabajadores de la Economía Popular	4%	12%	-5%	5%	-6%
PBI a precios constantes	45,8%	33,4%	9,8%	1,5%	-2,0%
PBI a precios constantes (anual acumulativa)	2,7%	7,5%	3,2%	0,4%	-0,7%

**Fuente:** Elaboración propia en base a EPH y SCN

De los cuadros precedentes es relevante el dato de que los TEP son los que presentan la mayor brecha negativa con el sector privado registrado para el promedio de todo el período analizado, recibiendo un ingreso del 53% del de sus contrapartes.

También vale la pena mencionar que, de los sectores que se encontraban por debajo de los ingresos del sector de referencia al comienzo del período es el que menos ha logrado cerrar la brecha pasando de 0,5 en 2004 a 0,52 en 2018. Sin embargo este último dato esconde movimientos dentro del período que son fundamentales para el contraste de la hipótesis mencionada.

Si bien hemos decidido no profundizar es este debate en el primer apartado, salta a la vista del cuadro 15 la similitud en la brecha de ingresos entre el sector de la economía popular y los trabajadores no registrados del sector privado: en el promedio de los años analizados la brecha de este último es de 0,54 y la de los TEP 0,53. Dejando de lado la diferente dinámica que sigue su participación en el total de ocupados relevada en la sección anterior, el presente análisis permite encontrar otra de las diferencias entre estos sectores.

La brecha de ingresos de ambos grupos de trabajadores sigue un comportamiento similar en los tres primeros períodos: una fuerte reducción en el primer período del 12%, seguida de una ampliación del 4% y 5% respectivamente en el período posterior y una menor recuperación en el tercer período de un 7% y 5%. El cuarto período, correspondiente a la retracción del producto registra un comportamiento diferencial de estos dos universos: una reducción de la brecha para los trabajadores no registrados del sector privado de un 7% y una ampliación de la brecha de un 6% para los trabajadores de la economía popular.

De esta manera se podría concluir que, al menos para este período particular la brecha de ingresos de los trabajadores de la economía popular y la de los asalariados no registrados del sector privado siguen una dinámica similar en los períodos de crecimiento y un deterioro mucho mayor de los primeros en el período de recesión.

## Conclusiones

El relevamiento de aproximaciones teóricas y de estudios empíricos acerca de la Economía Popular realizado nos ha permitido encontrar que es un tema que, si bien generalmente no ocupa el “*centro de la escena*” de la literatura económica, es una parte constituyente de una gran cantidad de trabajos académicos. Esto se debe, sin duda alguna, a la ineludible importancia de estos trabajadores en la estructura ocupacional de nuestros países. Pequeña muestra de este fenómeno es una de las conclusiones centrales a las que nos permiten arribar los datos analizados: el sector de la Economía Popular ha ocupado a 1 de cada cuatro trabajadores argentinos al menos durante los últimos 15 años.

Adicionalmente los datos relevados y los construidos a partir de las fuentes seleccionadas permiten agregar algunas características de este grupo de trabajadores. En primer lugar, su posición subordinada: tanto en términos de ingresos como de calidad de puesto de trabajo y demás indicadores estas trabajadoras y trabajadores se encuentran en peores condiciones que el resto. En segundo lugar, encontramos que este grupo tiene una particular relación con el ciclo económico, distinta de la del resto de las categorías: es poco sensible a los períodos de crecimiento y muy sensible a los de recesión, tanto en su importancia relativa como en sus ingresos.

De esta manera, encontramos que estos hallazgos son consecuentes con las teorías que identifican este modo de inserción de la población en el proceso productivo como una consecuencia de la particular forma que adopta el desenvolvimiento del capitalismo en los países periféricos. El crecimiento de la productividad del trabajo en los países centrales, la tecnificación de la decreciente industria local y esta dinámica de expansión en las recesiones y no disminución durante los auges, lleva a concluir de manera casi determinante que este sector, lejos de extinguirse, representará una parte creciente de los trabajadores de nuestro país en los años venideros.

Asimismo, se evidencia que las condiciones de trabajo de este grupo serán cada vez peores a menos que opere un cambio sustancial en las políticas que lo abordan.

Respecto de este último tema, el del abordaje por parte del estado de las problemáticas de estos trabajadores cabe destacar algunos puntos. En primer lugar, que cualquier mejora duradera en las condiciones de estos trabajadores deberá estar apoyada en un proyecto de modificación radical del sistema productivo nacional y su inserción en la economía mundial orientada a la ruptura de la dependencia que es la base de la heterogeneidad. En segundo lugar, que, incluso en el marco del mencionado proyecto, debe tenerse en cuenta políticas específicas para este sector por tres motivos: en primer lugar porque el crecimiento económico no traslada a estos trabajadores a otros sectores y porque sus ingresos no reaccionan tan rápidamente al crecimiento. En segundo lugar, porque la incorporación de estos trabajadores a las decisiones políticas implica automáticamente la defensa de los intereses nacionales, que les son propios. Por último, porque las prácticas de reciprocidad y comunidad desarrolladas por fuerza de necesidad guardan algunas de las llaves necesarias para, como en una vuelta de

tortilla, construir una economía al servicio de la felicidad de las mujeres y los hombres que habitamos este suelo.

## Bibliografía

- Arakaki A., Graña J. y Damián K. (2018) “Caracterización de los trabajadores de las microunidades en la argentina a comienzos del siglo XXI, en perspectiva histórica”, CEPED.
- Coraggio, J. L. (2013). “La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica”, en AAVV, La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano sobre el Capital, 2007-2013, Quito: Ministerio de Inclusión Económica y Social
- Cortés, Alexis (2017). “Aníbal Quijano: Marginalidad y urbanización dependiente en América Latina”, Polis. URL : [http:// polis.revues.org/12348](http://polis.revues.org/12348)
- De Soto, Hernando (1986). “El otro sendero. La revolución informal”, Editorial El barranco, Perú.
- Grabois, Juan (2014) “Organización y economía popular : nuestra realidad”, Emilio Miguel Ángel Pérsico y Juan Grabois, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.
- Kantis, Hugo (2015). “Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico : América Latina en el nuevo escenario global” Asociación Civil Red Pymes Mercosur, Rafaela.
- Lewis, W. A. (1954). “Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”, The Manchester School, Manchester.
- Moler, Emilce (comp.) (2018) “Debates, alcances y encrucijadas de la organización de los sectores populares: la CTEP, una nueva experiencia sindical”. UMET.
- Moler, Emilce (comp.)(2018) “La economía popular: debate conceptual de un campo en construcción”. UMET.
- Natanson, José (2016) “Sobre los emprendedores”. Le Monde Diplomatique Edición Abril 2016.
- Nyström, K. 2008. “Is Entrepreneurship the Salvation for Enhanced Economic Growth?”, CESIS Electronic Working Paper Series No. 143.
- Pagés, Carmen (2010), editora. “La era de la productividad : cómo transformar las economías desde sus cimientos”, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Quijano, Aníbal (1998) “¿Del “polo marginal” a la “economía alternativa”?” en “La economía popular y sus caminos en América Latina”, Lima: Mosca Azul Editores / CEIS-CECOSAM.
- Razeto, Luis (1993). “De la economía popular a la economía de solidaridad en un proyecto de desarrollo alternativo”, México, D.F.. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Salvia, Agustín (Coord.) (2018), “El escenario laboral de la Economía Popular: tipos de inserción ocupacional y características de los trabajadores”, ODSA-UCA.

Segato, Rita (2013) "La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda", Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

SEPyME (2017), "Una aproximación a la Economía Popular en la Argentina", Ministerio de Producción de la Nación.

Yunus, Muhammad (1998). "Hacia un mundo sin pobreza", Edit. Andres Bello, Stgo. de Chile.

# Anexo

Cuadro A1. Relevamiento de información de recientes trabajos cuantitativos

Características	Salvia et al	Arakaki et al
Período de análisis	1er Trimestre de 2017	2003 - 2016
Incidencia y composición	<p>Conforman el 21,2% de la ocupación total de los aglomerados urbanos relevados por la EPH.</p> <p>Cuentapropismo de oficios (calificación operativa) 51,9%</p> <p>Trabajadores de baja o nula calificación 34,6%</p> <p>Patrones de microestablecimiento o trabajadores con calificación técnica 13,5%</p>	<p>2003-2011 un leve crecimiento del sector de las microunidades motorizado por los asalariados de pequeños establecimientos acompañados de servicio doméstico.</p> <p>2012- 2016 aceleración del ritmo de crecimiento de las microunidades impulsado casi exclusivamente por trabajadores por cuenta propia y servicio doméstico.</p>
Género, edad y nivel educativo	<p>Las mujeres representan el 52,2% de los trabajadores de la economía popular, mientras que en el resto de la economía representan el 39,4%</p> <p>El grupo de mayores de 45 años representa el 48,2% de los TEP, mientras que en el resto de la economía representa solamente el 35,7%</p> <p>Los TEP con secundaria completa o mayor nivel educativo representan el 44,8% del total, mientras que en el resto de la economía son el 68% (total urbano EPH 63%)</p>	<p>Inalterada en lo fundamental, la composición de género de los ocupados registra un decrecimiento de 4 puntos porcentuales en el período. Este cambio es parcialmente explicado por las trabajadoras del servicio doméstico.</p> <p>El peso del grupo de mayores de 46 años se incrementó tanto en el grupo de los cuenta propia (13%) como en el servicio doméstico (16%) a cuenta principalmente del grupo de menores de 25.</p> <p>En el marco de la caída del un 25% en la participación del grupo con nivel educativo "hasta secundario incompleto" en el total de ocupados, las trabajadoras del servicio doméstico solamente redujeron un 21% y los cuenta propia un 18%</p>
Distribución geográfica	Puede destacarse el mayor peso que representan los TEP en las estructuras ocupacionales de las regiones de NOA, NEA y Cuyo. En estas regiones representan casi un tercio del total de ocupados.	Los datos consignados sugieren una reducción de la participación de los cuentapropistas en las estructuras ocupacionales de NOA, NEA y Cuyo y del servicio doméstico en NOA y NEA
Ramas de actividad	<p>4 ramas de actividad concentran el grueso de los trabajadores de la EP.</p> <p>Comercio 31,7%</p> <p>Servicio Doméstico 23,6%</p> <p>Construcción 14,1%</p> <p>Industria 10,3%</p>	No se observan grandes modificaciones a lo largo del período
Ocupaciones representativas	<p>De acuerdo a las categorías confeccionadas en el informe, se presentan las ocupaciones más representativas del CNO:</p> <p>Cuentapropismo de oficios (calificación</p>	s/d

	<p>operativa): <i>Albañil, electricista, cerrajero, plomero, gasista, almacenero, kioskero, verdulero, reparador de bienes, mecánico, chofer, remisero, peluquero.</i></p> <p>Trabajadores de baja o nula calificación: <i>mucamas, empleadas domésticas, vendedor ambulante, cartonero.</i></p> <p>Patrones de microestablecimiento o trabajadores con calificación técnica: <i>comerciante, enfermeros, kinesiólogos, profesores particulares.</i></p>	
Intensidad	<p>Se identifican dos comportamientos diferenciados.</p> <p>Mientras para los grupos de trabajadores técnicos y para los trabajadores de oficios la jornada laboral se extiende hasta las 47 y 42 horas semanales respectivamente, para los TEP no calificados se reduce a solo 24hs.</p> <p>Más de un cuarto del total (28,5%) buscó trabajar más horas.</p>	s/d
Estabilidad	<p>Las inserciones ocupacionales de la economía popular tienden a ser duraderas.</p> <p>Más de la mitad de los ocupados de la EP, 50,9%, se desempeñan en sus actividades hace más de 5 años y un 29,9% lo hace con una antigüedad de entre 1 y 5 años.</p>	<p>La antigüedad en el puesto de las trabajadoras del servicio doméstico se ve inalterada en el período.</p> <p>El grupo de cuentapropistas acompaña el crecimiento de los estratos de “1 a 5 años” y “más de 5 años” que se registra en el total de los ocupados.</p>
Calidad	<p>Utilizando la existencia de cobertura de salud como aproximación para evaluar la participación en la seguridad social, se indica que 6 de cada 10 no posee cobertura alguna. (Este porcentaje disminuye a 4 de cada 10 si se toman en cuentas solamente el grupo de patrones y de calificación técnica)</p>	<p>Aproximado a través de la existencia de descuentos jubilatorios, se verifica una impresionante mejora en la calidad del puesto de las trabajadoras del servicio doméstico entre 2003 y 2014: un aumento de un 420% de la proporción de empleo registrado. (en el marco de un aumento del 27% del total de los ocupados)</p>
Brechas de ingresos	<p>El ingreso de la ocupación principal de los TEP es un tercio (33%) del ingreso del resto de los ocupados.</p> <p>Dentro de ese promedio es relevante destacar los bajos ingresos del grupo de los no calificados + servicio doméstico que recibe sólo el 23%, explicándose esto principalmente por la menor cantidad de horas trabajadas.</p>	<p>Se observa un leve mejoramiento en la brecha de ingresos del grupo de los cuentapropistas hasta 2008, para después deteriorarse en el resto del período.</p> <p>Por su parte el servicio doméstico retrocedió en su brecha de ingresos en todo el período.</p>
Apropiación/Contribución al ingreso total	<p>Los TEP logran apropiarse del 5,9% del ingreso total, siendo el 21,5% de los perceptores de ingresos.</p>	s/d

